BREVE MEMORIA DE LA TRANSICION EN JEREZ

ANTONIO MORENO

1.—ANTECEDENTES DE LA TRANSICION

Vivimos en Jerez esos momentos de 1976 en el que el Rey hizo unas declaraciones realmente fulminantes sobre Arias: ¡Es un desastre inmitigable!

Al fin surguió una esperanza y los que, de alguna manera, entendimos el mensaje, vislumbramos el futuro.

Eramos primates de la política, admirábamos al PCE, nos conmovía la Internacional y nos gustaba Tarancón, conocíamos poco a Felipe González, pero presentíamos ese momento histórico, insoslayable, lleno de esperanza. Se nos venía encima un aluvión de compromisos políticos a la luz del día.

Cuando Arias lloró la muerte de Franco ante las pantallas de televisión, la alegría nerviosa e impaciente nos invadía. Aún no sabíamos los dos años de intensa amargura que nos quedaba para pensar siquiera en el inicio del inevitable destino de España: la Democracia.

Para poder imaginarnos o entender mejor la transición, es necesario desarrollar un esbozo de sus antecedentes. Hacer un corto viaje al pasado próximo. Tan próximo aún que podría decirse que influye sobre nuestro presente de forma insistente.

Esta historia nuestra es la de la oposición al franquismo. Me limitaré en este artículo, exclusivamente, al período comprendido entre 1970 y nuestros días.

Ya en 1970 se podían contar por decenas de miles los opositores al régimen franquista. Si bien éramos una minoría activa, la mayoría de la población estaba cono nosotros en el empeño de la libertad.

Desde Jerez vivíamos los acontecimientos de Madrid y de toda España con una intensidad fuera de lo común. El objetivo de recuperación de las libertades públicas que daba sentido a nuestra acción, creaba una atmósfera de unidad y compañerismo entre las distintas formaciones políticas. Visto desde el panorama actual aparece el envilecimiento del poder y la primacía de los personalismos como una constante de la condición humana.

Veinte de Diciembre de 1973. ETA atenta contra Carrero Blanco. Marcelino Camacho está en la cárcel. En casa de Sebastián González comentábamos con miedo y esperanza el acontecimiento y acordamos deshacernos de toda documentación comprometedora que, en abundancia, conservábamos como casi la única arma contra la dictadura.

Se esperaban encarcelamientos, noches de «los cuchillos largos» y preferíamos vivir para el gran momento que nos aparecía en el horizonte cercano. En las calles nos cruzábamos con miradas de connivencia y sentíamos las voces de los chilenos de Allende corear: «...y se abrirán las anchas alamedas».

En aquel tiempo ETA cumplió un papel importante en la transición, si bien empezamos a comprender su vileza cuando ocurrió el sangriento atentado de la Calle del Correo en 1974, aún no totalmente esclarecido.

Radio París informaba noche a noche lo que ocurría en España. Lloramos intensamente el fusilamiento de los etarras y sobre todo el de Txiki. No terminábamos de comprender la dureza de corazón del dictador, inmune a las peticiones de gracia que, de todas partes del mundo, le llegaban.

Pasó la triste madrugada y un palmo más de rabia nos aglutinó aquel día para recomenzar la tarea demoledora de la dictadura.

Añoveros y su homilía nos descubrió el cristianismo comprometido que, en Jerez lo representaban los movimientos cristianos de izquierda tales como la J.I.C., J.O.C. y H.O.A.C. Quiero recordar aquellos curas que ayudaron y compartieron comprometiéndose con los riesgos de la lucha antifranquista en Jerez, cediéndonos locales de reunión y participando activamente en los movimientos de oposición: Pepe Arriaza, Julián Gutiérrez, Eliseo Vicenti, Sebastián Rodríguez, José Bocardo, Manolo y Jesús Bellido, Juan Andrés Ortega y muchos otros que tendrán que perdonar mi exigua memoria.

Las casas particulares, las iglesias, el Calvario, Cáritas, el centro del «Chicle», etc., eran recintos habituales de reunión de los grupos opositores y allí se cosían pacientemente los hilos de la resistencia.

Los grupos políticos y sindicales más significativos en los años anteriores a la muerte de Franco y que, concretamente en Jerez se movilizaron con más organización e intensidad fueron: Partido Comunista, Izquierda Democrática, U.S.O., CC.OO. y UGT. Posteriormente se constituyó la Alianza Socialista de Andalucía (ASA), que fue el embrión del PSA, actual Partido Andaluz.

También se formaron pequeños núcleos alrededor del PT, ORT y otros grupos de ideología comunista que propugnaban la revolución.

Mi opinión sobre el desenvolvimiento de los grupos, es que en el terreno sindical y, aprovechando la incursión en el sindicato vertical, los movimientos sindicales ocuparon el mayor espacio organizativo y operaron con mayor amplitud y agilidad.

Se produjeron enmascaramientos entre sindicatos y grupos cristianos que coadyuvaron a una mayor libertad y extensión del movimiento sindical en Jerez.

En la mayoría de los casos, los partidos, sindicatos y grupos cristianos independientes coincidíamos en el objetivo de lucha por las libertades y participábamos en acciones conjuntas contra la dictadura: Huelgas, movilizaciones y actos clandestinos, sobre todo los primero de Mayo.

Aún recuerdo algunas carreras desconcertadas desde la Plaza del Arenal, a través de la calle Larga con los antidisturbios a nuestras espaldas. Eran los mejores tiempos.

La Unión Sindical Obrera (USO) era el sindicato mayoritario en aquella época y el de mayor implantación y capacidad de lucha en Jerez. Sus pilares ideológicos básicos eran:

—Autogestión y Socialismo.

—Autonomía obrera.

—Cultura como camino hacia el socialismo.

Sus mejores líderes andaluces se concentraron en Jerez y provincia de Cádiz: Sebastián González, Esteban Caamaño, Isidoro Gálvez, entre otros.

Posteriormente y ya en la democracia, este sindicato degeneró hacia posiciones amarillas, probablemente por falta de medios para continuar su labor.

Otra fuerza política que nació en la noche franquista fue la ASA, que se configuró, en principio, como una Alianza, propiamente dicha, para llegar a ser posteriormente el PSA en 1976.

Este fue uno de los procesos más interesantes, por su carácter autónomo regionalista y socialista autogestionario, que se desarrolló en la España franquista. A nivel nacional se federó con la FPS (Federación de Partidos Socialistas) en el que coincidieron además del PSA de Rojas Marco, el PSC de Reventós, Convergencia Socialista de Madrid y el Partido Socialista de Aragón.

En Jerez, es obligado mencionar la labor que para la configuración del PSA desarrollaron: Francisco Domínguez, Pedro Pacheco, Sebastián Romero, Manuel Cintado y otros.

2.—LA MUERTE DE FRANCO Y EL COMIENZO DE LA TRANSICION

La muerte de Franco llegó, tardía, pero oportuna y, Arias lloró y se quedó solo en el poder. Ya se habían materializado acuerdos en la oposición mediante la creación de la Junta Democrática (30/7/74), Convergencia Democrática (11/6/75) y el acuerdo común la Plata-Junta el 12 de Diciembre de 1975.

En Jerez vivíamos momentos emocionantes, sobre todo en las manifestaciones en petición de amnistía. Nos unimos a la mayoritaria petición de amnistía política que congregó en Madrid a 150.000 personas, hecho histórico después de 40 años de dictadura.

Fraga ocupó el poder y la calle. Recordamos aún con tristeza y perplejidad los terribles acontecimientos de Vitoria. Parece ser que la conciencia histórica no remuerde a algunos políticos instalados, ahora, cómodamente como firmes defensores del sistema democrático.

Areilza había demostrado en su actuación como ministro de Asuntos Exteriores de Arias, unos aires liberales que gustaban a la oposición. Suárez era prácticamente desconocido. Sin embargo, y contra los pronósticos, fue elegido Adolfo Suárez en su terna. Este hecho produjo cierto desasosiego y desilusión.

Suárez, ya presidente del gobierno, amansó y disolvió las Cortes franquistas iniciando negociaciones con la Plata-Junta cara a las elecciones del 77.

Hecho memorable el de la legalización del PCE, entonces comprendimos el carácter honradamente democrático del Presidente Suárez, aunque fuese por evolución.

3.—LAS ELECCIONES DEL 77

Por fin, elecciones a Cortes constituyentes, con el objetivo fundamental de hacer la Constitución.

Hubo una gran afluencia de partidos y siglas que, posteriormente, desaparecerían, y que puede resultar curioso recordar:

a) **Franquistas:** Formaron el llamado Frente Nacional. De corte fascista y cuyos líderes manifestaron: «lo mismo que ganamos al comunismo en las trincheras, le ganaremos en las urnas». Desde luego, fueron bastante ingenuos. Las fuerzas más importantes que compusieron esta coalición fueron: FN, (Blas Piñar); Confederación Nacional de Combatientes, (Girón) y Falange Española (Fernández Cuesta).

En nuestra provincia sólo presentó candidaturas la FE de las Jons.

b) **Neo-Franquistas.** Pertenecientes a la derecha neo-franquista, se autoproclamaban defensores de la unidad de la patria y deseaban reformar el franquismo. Las fuerzas más importantes que compusieron esta coalición, denominada cínicamente, Alianza Popular, fueron:

RD, (Reforma Democrática), de Manuel Fraga; AR, de López Rodó y UNE, de Fernández de la Mora.

En nuestra provincia estuvo representada por León Manjón y Urbano Herrero, entre otros.

c) **Demócratas Cristianos.** Con posición política de centro y centro izquierda propugnaban fundamentalmente la puesta en práctica de los Derechos Humanos. Su espacio político fue roto por la llegada de Suárez.

Entre las siglas principales estaban: ID, de Ruiz Jiménez; PNV y UDC, de Canyellas, así como la FPD, de Gil Robles hijo.

En nuestra provincia se presentaron algunas personas conocidas hoy día como: Pérez Díaz-Alersi y Gervasio Hernández Palomeque, posteriormente presidente de la Diputación por parte del PSOE.

d) **Socialdemócratas.** Con definición política de centro izquierda y de mentalidad laica y europeista: RSE, de Cantarero y FSD, de Fernández Ordóñez.

En nuestra provincia se presentó por el FSD, Carmen Pinedo.

e) **Liberales.** Homólogos de los actuales y de orientación centro derecha: FPDL, de Garrigues; PP, de Pío Cabanillas y PDP, de Camuñas.

f) **Socialistas.** PSOE, de Felipe González; PSP, de Tierno Galván; FPS, (Federación de Partidos Socialistas) y Partido Carlista, de Carlos Hugo.

En nuestra provincia se presentaron entre otros: Por el PSOE, Manuel Cháves y Ramón Vargas Machuca; las FPS se presentó en coalición formada por el PSP, de Tierno y el PSA, de Rojas Marco, donde ya figuraban: Esteban Caamaño, actual senador del PSOE; Pedro Pacheco, alcalde de Jerez; Sebastián Romero y Francisco Domínguez.

g) **Comunistas.** Bajo este paraguas se presentaron los euro-comunistas de Carrillo, que en nuestra provincia estuvieron representados principalmente por Rafael Alberti, Francisco Cabral, José Manuel Sanz Zamorano y Fernando Martín Mora. Al mismo tiempo se presentaron grupos marxistas-leninistas y troskistas: MC, ORT, PT y LCR.

Paralelamente se presentaron UCD (Unión de Centro Democrático), MSA y URA, movimiento representado en nuestra provincia por Jáudenes y Bohórquez, que quisieron montar algo así como un franquismo a la andaluza, muy preocupado por su problemática agraria, tal y como podemos comprobar hoy día.

UCD ganó las elecciones con el 34,7% de los votos, seguido del PSOE, con el 29,2%.

4.—LAS ELECCIONES DEL 79 Y LAS MUNICIPALES

Después de ser sancionada nuestra Constitución por el Rey en 1978, se producen en el 79 nuevas elecciones Generales con un ambiente de expectación importante.

Las mismas se producen con la misma Ley Electoral que las del **77.** Se legalizan la casi totalidad de los partidos políticos, La UCD vuelve a ganar con el 34,3% de los votos, seguidos por el PSOE, con el 30%.

En estas elecciones se produce mayor presencia de los partidos nacionalistas y el PSA, en nuestra provincia, obtiene una gran respuesta, consiguiendo dos diputados: Alejandro Rojas Marco y Emilio Rubiales.

La USO, en Cádiz, participa activamente en las elecciones recomendando su voto al PSA por la coincidencia de programas.

La sinergia de los votos alcanzados por el PSA en las elecciones generales le procuran un importante apoyo popular en las Elecciones Municipales, obteniendo la alcaldía de Jerez para Pedro Pacheco Herrera, con los votos exclusivos de los miembros de su candidatura.

Aunque en los inicios del mandato municipal, existió una abierta actitud de colaboración entre los grupos, posteriormente el Ayuntamiento se convirtió en un gobierno de corte personalista, truncando así las expectativas ciudadanas de un municipio unido para el bien común y ejemplo de democracia participativa.

El Ayuntamiento de Jerez, sin embargo, ha alcanzado altas cotas de adhesión ciudadana y ha conseguido logros espectaculares en los últimos años.

5.—EL TRIUNFO DEL PSOE Y LA DESINTEGRACION DE LA IZQUIERDA

Para todos los que habíamos luchado en la oposición al franquismo, el triunfo del PSOE fue una auténtica llama de esperanza que nos envolvió durante los primeros tiempos.

Posteriormente la política de la esperanza sucumbió ante la realidad y el posibilismo.

Los errores de cálculo se acumularon en el programa socialista, sobre todo en la política económica, exterior y de la administración.

Sin que sirva de justificación, no podemos caer, entiendo, en el maniqueismo de criticar acerva e integralmente al PSOE desde la Izquierda. Hay que reconocer que ha habido avances sustanciales y que el papel que le correspondía, era y es aún, el de habilitar el país, dándole coherencia y preparándolo para avanzar.

Puedo dar esta opinión con la objetividad que me permite la independencia actual de cualquier vinculación política.

Sin embargo, me preocupa el futuro próximo. ¿Desarrollará el PSOE una auténtica política progresista, una vez que estemos situados en la línea de avance?

Empezaremos a comprobarlo si una vez recorrida esta etapa conocemos auténticos progresos en la calidad de vida, en la distribución de la renta, en la absorción del paro, en la solidaridad de clases.

Si una vez con plena operatividad en la OTAN no se nos empieza a convencer para ingresarnos en su estructura militar, si se producen compensaciones en el área de la desnuclearización y en las relaciones bilaterales con USA.

Si se empieza a notar la desburocratización en la administración y pasamos de ser sus servidores a ser ciudadanos con plenos derechos.

Si, al final, vislumbramos una sociedad con justicia social, donde la igualdad no sea un arcaismo trasnochado sino una aspiración deseada y realizable.

La izquierda en general ha caído en una especie de marasmo ideológico y de pérdida de objetivos adecuados a la realidad actual.

Ningún proyecto de auténtico progreso pasará hoy día por una izquierda atomizada, desunida, enfrentada y, a veces, más conectada en sus declaraciones con la derecha de este país que con la izquierda gobernante.

Soy de la opinión que la crítica al PSOE desde una perspectiva constructiva de izquierda y de progreso, será positiva para hacer que la actual política de exclusiva gestión de la crisis se encamine hacia una política participativa, ideológica y transformadora.

6.—LA TRANSICION HOY

Considerar que, hoy, está la Transición acabada es probablemente un error para los que creemos en una sociedad distinta, más humana, con más oportunidades, con más tiempo de ocio, más justa.

Si hoy contamos con la suerte de que nos gobiernen socialistas, resultaría bien triste que dejáramos pasar la vida, plena de egoísmos individuales o resignados permanentemente, en vez de contribuir a su completa realización en libertad y con una mejor convivencia.

Por lo tanto debemos seguir luchando por una política más honesta, donde las promesas se cumplan, donde exista transparencia informativa y donde los servidores públicos conserven su memoria histórica, su coherencia y acepten la crítica participativa.

Es preciso que, aún teniendo claro la aceptación al presente, no olvidemos los valores tradicionales de las izquierdas, de los movimientos libertarios y de justicia social del movimiento obrero.

Es necesario volver a las ideas federalistas y de autogestión que nos movían como socialistas en los tiempos de la oposición al franquismo.

Y finalmente debemos asumir o rescatar las propuestas ecológicas, de conservación de la naturaleza y de lucha por la paz y el desarme.

Quizás, luchando por lo imposible, haremos que el «Arte de lo Posible» esté algún día a favor de la Esperanza.